



CENCERRADA 178.

TOMO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA.
MADRID.

—Nostramo (me decia mi lego Liberto poco antes de marcharse á la faccion), ¿me quiere decir su mercé qué son Lázaros? Ben tacaño.

—Hombre, Lázaros son almas del otro mundo que por arte de encantamiento calamar se levantan de los sepulcros para yehir á sentarse en el Congreso, ó para otros fines á que los destinan los gobernadores tupecinos.

—Ahora lo entiendo, nostramo; cate su mercé lo que ha sucedido en un pueblo del distrito de Figueras, que sin embargo de no tener más que 834 vecinos, contando los niños y las mu-

...las monestras y aquella de la oposicion: es
...jeres, han salio de las urnas 868 papeletas ele-
...torales, y eso será que habrán resucitado 34
...Lázaros, que ya es una piara regular. Pero por
...lo que veo, nostramo, no todas son resurreccio-
...nes de Lázaros, sino que hay aparecios y des-
...aparecios, y que lo que en unas partes sobra
...en otras falta, y de consiguiente sale la cuenta
...igual.

—No te entiendo, Liberto.

—¿No? Pues allá va más claro. En unas partes hay más eletores que habitantes, y en otras partes, despues de haber votao más de mil

eletores, se güelca el pucherete y se encuentra su mercé que han desapareció las papeletas sin saber cuándo ni cómo.

—¿Pero así..... sin más ni más, se desaparecen las papeletas, Liberto?

—¡Toma! Si no se desaparecieran más que las papeletas..... pero hasta los pucheretes los han escomoteao, nostramo. ¡Cómo los pucheretes! hasta los hombres, nostramo, hasta los hombres se han evaporao, como si fueran CENCERROS; y si no, que lo diga Badajoz, que en cuantico que llegaron á la posá los compromisarios de Barcarrota..... ¡fú! perdieron el mundo de vista, y hasta hoy; quiero decir, hasta hoy no, pero sí hasta el día despues de la eleccion de senaores, que aparecieron trasplantaos á más de diez ó doce leguas de donde los escamotearon.

—¡Jesús, Jesús, Jesús, Liberto, me dejás friol....

—¿Pues y en Vera, nostramo? Escuche su mercé un quiebro calamar, y por lo fino. Pues señor, que el alcalde, que debe ser un mozo campechano y arriscaio, llamó el día antes de las elecciones á tós los eletores, y les dijo: Hermanitos, aquí cá uno es libre pá votar por quien le dé la realísima gana, y mas que votemos unos á un candilato y otros á otro no por eso hemos de dejar de ser amigos; y en prueba de ello, aquí tengo preparás dos salas y en cá una de ellas su poquito de alboroque: esta es pá los menisteriales y aquella pá la oposicion: cá cual á su sala, y á echar un trago á la salú de los candilatos. Y efetivamente, se dividieron los eletores, y comieron y bebieron hasta que se lo tentaban con el deo, y despues se fueron á sus casas tan contentos; pero ¡ay nostramo! los eletores de oposicion pasaron una noche de mil demonios, ya me acuesto ya me levanto, y con unos dolores de tripita..... Por fin llegó la hora de las elecciones y no hubo uno que pudiese asomar las narices al colegio, porque tós estaban de.....

—Comprendo, hermano, comprendo; pero

yo creia que eso habia sucedido en Almendralejo.

—No señor, nostramo, en Almendralejo lo que hicieron fué estarles dando morcilla y vino á tó pasto ocho días antes de las elecciones, y luego cuando llegó la hora de votar se encontró solo el calamar morcillero. Pero de tós los hermanitos valientes, el que le ha dicho á Napoleon: *Quitate de ahí*—es el sacristan de Tébar. ¡Vaya un apaga-velas arriscaio! Le enseñaron una jara, y ná; dos, tampoco; tres, como muerto: no ha habido quien le haga faltar á su deber.

—¡Qué vergüenza, Liberto, qué vergüenza!

—¡Cá! no señor, si á esto se le llama hoy ilustracion.

Dicen que es de gran talento
el no tener aprension.
Pues señor, siga la broma
y viva la ilustracion.



Está decretada la caída del hermano Mateo.

En esto están conformes todos sus..... amigos. En lo que aun no se han puesto de acuerdo es en el papel que desempeñará despues del batcazo. ¡Bendito Dios, en qué pequeñeces se detienen estos unionistas! Lo que es menester es que dé el tumbo, que despues hablaremos del papel que ha de representar.

Hará el de papel..... mojado,
ó hará el de papel de estraza,
ó papel para limpiar.....
algunos muebles de casa.

Granada ha sido una de las provincias que más flores calamarescas ha producido en las últimas elecciones. Las descargas de fusilería sobre el pueblo, las destituciones de los ayuntamientos, las prisiones y los escamoteos han estado á la orden del día. Cuantos atropellos son imaginables se han presenciado en Albuñol, Guadix, Iznalloz y algunos otros puntos de la provincia, y para que nada faltase se ha completado la función con un original *fin de fiesta*, cual es conducir á Granada en una carreta al juzgado entero de Iznalloz, con juez, fiscal, escribanos, alguaciles y no sabemos si habrán formado también parte de la caravana los serenos, sacristanes y comadres de parir. Con esto y la repentina desaparición del memorable gobernador Sr. Alau, ha quedado Granada como una balsa de aceite..... de petróleo, esperando que le arrimen un fósforo. ¡Así sea!



Algunas de las actas que se presenten en las Cortes van á ser de aquellas de tres en carga; pero sobre todas van á llevar la bandera las de Orense, Villalon, Guadix, Albuñol, Lérida, Priego, Sevilla, Játiva, Toledo, Granada, Gerona, Almagro, Ecija, Alcira y algunas otras por el estilo. Ya procuraremos tener al corriente á nuestros lectores de las *corrias* que se van á celebrar, porque el *ganao* es güeno

de verdá, y milagro será que la jumarea no llegue siete varas por encima del cielo.

Y habrá sapos y culebras,
y habrá culebras y sapos,
y desvergüenzas pelás,
y moquetes y sopapos. Amén.

*
* *

Nada menos que *seis batallones de cazadores* pide el capitán general de Valencia para dar *caza* á las partidas de conejos facciosos que han aparecido por aquellos andurriales. Muchos *cozadores* me parece que pide el hermano general, ó muy grande debe ser la caza menuda que haya en la provincia de Valencia.

Si solo de *cazadores*
pide *seis batalloncejos*,
pregunta mi reverencia:
¿cuántos serán los *conejos*?



¡Y luego dirán ustedes que el duque de la Torre no es progresista! Ya tiene formado su ministerio para en cuanto pueda echar la zancadilla al hermano Mateo. ¡Y vaya un ministerio! Ni el mismísimo duque de Montpensier hubiera podido escoger un *ganao* más igual, más apañao ni con mejor diente. Con que..... digo..... ¿es prevenido el hermano Arjonilla? Lo que le aconsejamos es que tenga también ensillado algún caballo correo, por si le ocurriese tener que hacer algún viaje repentino, y..... por fin, que nunca es malo tener el paraguas preparado por si llegase la mar.

Por si llegase la mar,
que otras cosas hay más lejos,
ensille el jaco, hermanito,
y ponga á salvo el pellejo.

*
* *



¡Ah pícaros unionistas!
 ¡Ah fronterizos ingratos!
 ¡Con que teneis decidido
 echarme á los piés el gancho!
 Con palabritas de mieles
 y con sonrisa en los lábios,
 me estais minando el terreno
 para que dé el batacazo.
 A mis principios políticos
 por vosotros he faltado,
 y por vosotros me odian
 los tyrios y los troyanos.
 Al partido progresista
 por vosotros he burlado;
 os di todas las carteras,
 os di los puestos más altos,
 os atracais de turrón,
 estais ya llenos de cuartos....
 ¡y aun me quereis derribar!....
 ¡Cuando digo que sois malos!....
 Mas no lo conseguireis,
 que como rabioso gato
 defenderé el comedero
 á coz, diente y arañazo.
 Aun hay patria, fronterizos,
 aun puedo decir que mando,
 yngo el tupé en la frente
 yeva está en mi mano.

*
 * *

El alcalde de Castañares es una perla calamareña. Al ocupar la poltrona para presidir la eleccion desvainó el pincha-uvras, y estoque en mano iba ensartando una á una todas las papeletas y depositándolas en el pucherete. Afortunadamente no hubo un elector tan atrevido que osase hacerle la menor reconvencion, pues si alguno le hubiera dicho lo más levé,.... ¡jum! le encaja un mete y saca que ni Lagartijo.

¡Castañas con el castaño
 alcalde de Castañares!
 En sacando el pincha-uvras,
 ¿quién le tose al tal alcalde?



Hay partidas en Valencia,
 partidas en Barcelona,
 hay partidas en Orense,
 partidas en Tarragona,
 y partidas en Navarra,
 y partidas en Gerona,
 partidas por todas partes;
 pues señor, siga la broma.

*
 * *

¡Pues poco escándalo que armaron los ministeriales con las elecciones de Zafra, y con que si se habia gritado ¡Abajo el rey! ¡Viva la república! y otras menudencias por el estilo! Y luego nada, todo falso. Las elecciones se llevaron á cabo con el mayor orden, y el candidato republicano ha triunfado por una gran mayoría, á pesar de los pesares calamareños y de tanta intriga como se puso en juego para impedirlo.

Que candidato que cuente
 con las masas populares,
 saldrá airoso aunque se opongan
 los malditos calamarcos.

*
 * *



GOBERNADOR CALAMAR.

—Hermano gobernaor, ¿se puede saber qué hacemos?

—Por San Calamar te pido que me dejes, fray Liberto.

—Corriente, me marcharé, pero sepamos al menos....

—Há tres dias que no como, tres dias que no me acuesto, siempre ocupado en mandar parte tras parte al Gobierno.

—Pero señor, eso es música ó letras que yo no entiendo....

—Es cifra: las cosas malas se escriben con este enredo para que nadie las sepa....

—¡Y no se entere el enfermo. ¡Vaya un peine calamar!

—Así engañamos al pueblo, que únicamente conoce lo que decirle queremos.

—Pues yo necesito, hermano, que se me aclare el misterio, y si no explica la solfa le atraco con el cencerro.

—Vas á quedar complacido, escucha, hermanito lego:

«Señor ministro, la mar ha llegado ya á estos pueblos, las partidas se acrecientan, tienen armas y dinero.

Tropa persigue facciosos, mas no puede dar con ellos.»

Recibe el parte el ministro, y dice á los noticieros:

«El gobernador me dice

que están tranquilos los pueblos y gritan entusiasmados

que «¡vivan los extranjeros!»

Unos se tragan la pildora, otros ven que es un camelo;

mas callan unos y otros, y.... por fin, vamos viviendo.

¿Comprendes ya este helen?

¡Válgame Dios, cuánto enredo!

Estos calamares tienen los demonios en el cuerpo.

—Ahora que estás enterado, déjame, por Dios, Liberto,

que tengo que escribir mucho. —¡Enredos!... ¡Todos enredos!

¡Cuándo querrá Santa Bárbara que lleguen los petroleros!



Carta de fray Liberto á su amo fray Cencerro.

Campamento tintillo de Valdepeñas. — Servicio de campaña á 6 de abril el cuartillo. — Mi querido nostramo fray Cencerro de mi corazon frailuno y de mis legas entrañas; Me alegraré que al recibo de esta se encuentre su mercé comío á lo unionista, bebío á lo lego y aderezao á lo chulo, que es el aparejo que hoy priva entre los Señoritos jacarandosos y tiraos pá alantre, como nosotros, mas que sea mala comparacion. Yo estoy güeño pá servir á su mercé y á mi rey y señor D. Carlos VII, que vendrá pronto á ponernos la albarda, por obra y gracia de los calamares y compañía.

Nostramo, le voy á contar á su mercé tós los sucedíos que me han sucedío dende que salí de la celda. Al separarme de su mercé se me echó un núo en el tragaero que, si no juera sío porque me encontré á boca de jarro una taberna, me da un patatús en mitá de la calle; pero afortunadamente la hermanita tabernera me consoló, y con media docena de enjuagues y fregauras manchegas, que le pegué al tragaero me puse al reló y pude llegar á la estacion. Me asomé á una ventanilla y le dije á un coronel (porque nostramo, los del fiero-carril, segun los galones que me gastan, el que menos es coronel)..... y le dije: —Mi coronel, venga una boleta. —¿Pá dónde? —Pá onde su mercé quiera. En no pasando de treinta reales..... —¿En qué clase? —¡Toma! Donde vayan los legos. —¿Irá en tercera? —Corriente;

pero dígame su mercé, mi coronel, ¿no podria yo apañarme en la perrera? —No puede ser. —Se jace su mercé cuenta que soy un perro vestío de lego..... —Digo que no puede ser; en la perrera no entran hombres. —¿Que no? Más de cuatro diputaos de los que vengan..... Por fin, que le largué reitidos realetes, pesqué la boleta y me senté en mi coche. Al echar á andar me santigué, le arrimé un buen latigazo á la bota y comencé á rezar tanto que le llamé la atencion á un hermanito que iba enfrente de mi, y me preguntó: —¿Por qué reza su mercé tanto? —Porque nos encontremos pronto una partía. —¿Republicana ó calista? —Lo mesmo me importa, pá sentar plaza..... —Pero su mercé será algo..... —Casi ná, yo no soy más que lego y cencerrero. —¡Cómo! ¿Será su mercé el leguito Liberto? —El mesmo que viste, bebe y calza. —En cuantico que dije esto comenzaron tós los del coche á pegarme estrujones y abrazos, y á gritar unos: —¡Que beba, que beba! —Y otros: —¡Que baile, que baile! —Y otros: —¡Que salúe como el Señorito! —Entonces me puse en pié, y quitándome la montera con mucha gracia largué tres salúos por tó lo alto que parecia yo un rey de verdá. En seguía tiré de la bota y..... gor, gor, gor, gor, me llevé cuatro kilometros mirando á la tapadera del coche. En cuantico que me sentí abrigao me arremangué los hábitos, pesqué á una hermanita que iba allí con más bigotes que el señor Bruto Manuel, y..... ¡calza pá arriba! armamos una de *can-can* que daba la hora. A poco ya no cabiamos en el coche; hasta el maquinista se vino á vernos bailar. Y así..... trenzando y pegando jopás, llegamos á la estacion de Menjíbar, y como la bota se habia quedao estrujá, y yo soy lego perdío en no llevando alpiste..... por fin, que me bajé pá echar un trago y llenar la bota, y cuando estaba tirándome al coeto la segunda ametrallaora, cate su mercé que suena el pito y arranca el tren. Yo salí juyendo y gritando: —¡Só, só! Pero ná, el tren desapareció como la libertad de Es-

pañá, y yo me quedé más solo que se ha de ver Sagasta el día que pegue el batacazo. Viéndome en aquel estao, comencé á husmear y me enteré de que en Linares habia algun poco de intringulis, y dije:—A Linares, que allí hay plomo, y ya no falta tó.—Y efetivamente, jala, jala, jala, me planté en Linares. Pero nostramo, lo mesmo fué llegar á Linares, que sentir unas tufarás á calabozo y á partía de la Porra, que..... vamos, que me escamé. Le pregunté á un hermanito por el ayuntamiento popular, y me tapó la boca con la mano, diciéndome callandito:—¡Voló!—Le pregunté por el comité republicano (cuyo hermano presidente es un camará y amigo mio), y otra vez me tapó el resuello, diciéndome:—¡Voló!—Le pregunté por la partía..... y otra vez la tapadera y el..... ¡voló! Hasta que cansao de tanta volaurá, dije pá mí: pues *volemos* de aquí antes que nos hagan *volar*; y entonces me golví á Menjíbar, y metiéndome en el primer tren me planté en Valdepeñas, donde me tiene su mercé pá lo que guste mandar, que lo haré con mucho gusto, como me toca de obligacion.

Nostramo, hoy no le puedo contar á su mercé lo que me ha pasao en Valdepeñas, porque estoy oyendo el cencerro, que me llama pá entrar de guardia en una boega, y no quiero que digan que un lego falta á su deber.

Con que, nostramo, reciba su mercé un abrazo empechugao y un besito de su lego

FRAY LIBERTO.

P. D.—Nostramo, si le hace falta alguna ametrallaora avisemelo y se la remitiré por el correo de mi interior.



Decididamente en cuantico que se abran las Cortes vamos á tener cá belén como la copa de un pino, y no será el último ni el más pequeño el del reglamento interior, pues en tocando á la cuestión de juramento va á haber diputado que va á echar espumarajós por la boca.

Y habrá—Juro que no juro,
y habrá—Pues sí jurará,
y habrá la de Dios es Cristo;
y quedarán sin jurar.



La Revolucion Social dice que á los malos Gobiernos se les debe combatir desde la tribuna y desde las barricadas, con la lengua y con las carabinas. Estamos conformes con nuestro estimado colega; pero ahora le vamos á hacer otra preguntilla así..... á lo lego. Si eso se debe hacer á los malos, ¿qué se deberá hacer á los que sean *peores* que los malos?

La pregunta tiene agallas
y no sé qué contestar;
mas creo que lo mejor
es partir por la mitad.

*
*
*

El 24 de Abril se alzaré el telón de las Cortes y tomarán asiento los nuevos diputados. ¡Algunos Amadeos le habrá costado ya cada uno de aquellos defensores de la patria el escalear la poltrona! Porque allí no hay plaza para los pobres, allí todos son ricos, y de ello han dado repetidas pruebas en las últimas elecciones.—Once días más tarde, el 5 de

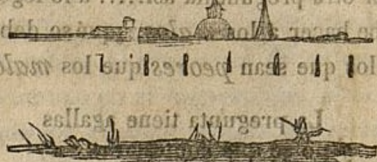
Mayo, se hará la declaración de soldados y entrarán en los cuarteles *treinta y cinco mil* soldados. ¡Algunas lágrimas habrán derramado las infelices madres de aquellos defensores de la patria al separarse de ellos, acaso para siempre! Allí no hay plaza para los ricos, allí todos son pobres: si fueran ricos se hubieran librado del servicio.

¿Qué paralelo tan triste!
¿Cuán amarga es la verdad!
¿Será cierto que en el mundo
no puede haber igualdad?

*
* *

Con que vamos á ver, hermano Zabala, ¿en qué quedamos? ¿Hay partidas ó no las hay? Y si las hay, ¿por qué no se canta claro? Y si no las hay, ¿por qué ese movimiento de tropas? Ello algo tendrá el agua cuando la bendicen, y no estará tan tranquila la cosa cuando se trata ya de poner en activo servicio á las reservas, y..... por fin.

Dicen que se acerca el trueno,
dicen que la mar se acerca,
y dicen que la gloriosa
está si llega ó no llega.



TELEGRAMAS.

De allá acá.

Dime, niño, si es verdad
que hay ya serranas *partidas*,
y mucho pesquis, hermoso,
no te rompan las costillas.

De acá allá.

Estas ya no son *partidas*,
que son *enteras*, papá.

y me temo que esta gente
al fin me la quiere dar.

Interior.

Señorito, mucho ojo,
que las partidas aumentan,
y lo que más le conviene
es libentar la pelleja.



EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,
satírico,
político, burlesco, que pasa de castaño oscuro,
y

FRAY LIBERTO,

colección de acertijos, charadas, etc.

Se publican dos veces á la semana.

PRECIOS DE SUSCRICION A LOS DOS PERIÓDICOS.

Semestre 12 rs., pagados anticipadamente, en libras:
zas del Giro mútuo. No se reciben sellos de franqueo.

SE SUSCRIBE
en Madrid, Corredera Baja, 20, principal, izquierda.

ADVERTENCIA.

En la Redaccion y Administracion de EL
CENCERRO se halla de venta, al precio de 20
reales, el segundo tomo de este periódico.

MADRID: 1872.

Imp. de «El Cencerro», á cargo de Nuñez.
Corredera Baja, núm. 42.